

## LA IZQUIERDA DE NUESTRA AMÉRICA

*Navegamos  
en un océano de incertidumbres  
en el que hay algunos archipiélagos  
de certezas, no viceversa.*

Edgar Morin

### Franklin González

A propósito del triunfo de Luiz Inácio *Lula* da Silva en Brasil, algunos analistas afirmaron que el mapa de América Latina se había teñido de rojo y, después del derrocamiento de Pedro Castillo en Perú, han estado hablando de una ofensiva que están llevando a cabo el imperio y sus satélites nacionales contra los gobiernos de izquierda que han venido creciendo en América Latina.

Sobre la primero, parece un deseo, con muy buenos propósitos, pero alejados de la realidad; y sobre lo segundo, eso no extraño, nada raro sería, pero eso no es una novedad; es consistente con la ontología del capital y su lógica. Podríamos decir que forma parte de su naturaleza.

A continuación, haremos un ejercicio sobre la ontología de la izquierda que se encuentra siendo gobierno en América Latina, entendiendo que esta es muy diversa, heterogénea y tiene varias expresiones.

Veamos:

### El Coco

Por un lado, encontramos al llamado grupo de países del Coco. Es minoría y se representa en Cuba, Nicaragua, Venezuela y, de alguna manera, también en Bolivia. Son los más consecuentes con un proyecto de independencia, autodeterminación y liberación de sus pueblos; y por ello se convierten no solo en objetos de la política intervencionista y agresiva imperial, sino también en la referencia que se utiliza para crear o generar miedo a la población votante. No hay proceso electoral que se realice en el continente americano, incluyendo el que se realiza en Estados Unidos (EE.UU.), en que no estén presentes estos gobiernos como el "mal ejemplo" de lo que no debe imitarse por ningún pueblo.

Pero no solo eso, sino que desde el seno mismo de gobiernos o sectores de "izquierda" hay pronunciamientos contra el Coco. Por ejemplo, una vez logrado el triunfo en Perú, Pedro Castillo declaró: "Nuestra lucha del pueblo tiene que verse reflejada en solucionar los graves problemas de esta patria, es demostrar que no somos chavistas, no somos comunistas, nadie va a venir a desestabilizar este país".

El entonces candidato presidencial de Colombia, Gustavo Petro, en entrevista con la revista *Semana*, el 2/2/2022, al referirse al presidente Nicolás Maduro, expresó: "Es un tipo que no ha sido capaz de desligar a Venezuela del petróleo, es una persona que está dentro de las dirigencias de la política de la muerte" y "la imagen de Maduro no es de un líder de izquierda, es un integrante muy conservador de las facciones más regresivas de la política mundial que están tratando de defender que el mundo permanezca en una economía fósil".

Asimismo, se refirió al comandante Hugo Chávez en los siguientes términos: "Chávez intentó desligar a Venezuela del petróleo, pero fracasó" y "Chávez hace parte de un progresismo que no le dio respuestas a América Latina y por eso fue derrotado una y otra

vez en elecciones, no Chávez, sino la idea del nacionalismo ligado a subir el precio de las materias primas, pero no salir de las materias primas, que es lo que creo que debe hacer el progresismo hoy en día”.

El presidente de Chile, Gabriel Boric, ha dicho que en Venezuela el retroceso democrático ha sido “brutal” y manifestó que ese “no es el camino a construir en su país”. También ha puesto de ejemplo a Nicaragua, a la que ha calificado de “régimen brutal” y que ninguno de los dos constituye el camino y que más bien aspira a construir “una izquierda profundamente democrática, respetuosa de los derechos humanos, que sea capaz de ser crítica de sí misma”.

### **El pragmático**

Luego, se encuentra la izquierda pragmática; es la mayorista. Sostienen que ya no tiene sentido seguir hablando de izquierdas y derechas. Es la que aplica una política de doble comportamiento y quiere estar bien, sobre todo, con “Dios” (EE.UU.) y tratan de estar muy lejos del “Diablo” (el Coco).

Aquí se encuentran unos cuantos presidentes, comenzando por el chileno, ya mencionado, Gabriel Boric, quien, para algunos analistas chilenos, es un personaje muy peculiar; y lo es porque busca proyectar una imagen de sí mismo como alguien que está por encima de la división normal de izquierda y derecha que existe en América Latina. Y tiene este mantra en particular: “Estoy bastante preparado para condenar los abusos de los derechos humanos en los gobiernos de izquierda, así como los abusos de los derechos humanos en los países y gobiernos de derecha”.

Al comportamiento de Pedro Castillo, antes de que fuera destituido, Boric lo condenó fuertemente, por supuestas tropelías, pero aún se espera su pronunciamiento por la represión de gobiernos de derecha.

### **El oxímoron**

En estos tiempos se levanta una tesis muy peculiar. Nos encontramos en momentos en los cuales se derrumban paradigmas; la desideologización hace presencia y, como consecuencia, cualquier exabrupto es bienvenido. Pero lo más llamativo de todo es que eso, al parecer, está en pleno desarrollo.

Por eso, hoy nos encontramos con gobiernos de “izquierda” que practican el oxímoron, esto es, los que tienen políticas y comportamientos basados en una contradicción irresoluble. Son, por ejemplo, aquellos gobiernos que se asumen de izquierda, pero aplican políticas que favorecen, sobre todo, al capital y a sus sujetos: los capitalistas.

Veamos solo el siguiente ejemplo. El 4/6/2021, en su participación en el Foro Económico de San Petersburgo, el presidente de Argentina, Alberto Fernández, declaró: “Si vamos a construir otro capitalismo tiene que ser un capitalismo que no olvide el concepto de solidaridad. Porque si algo nos enseñó la pandemia es que nadie se salva solo y puede haber un momento donde más podemos y los más débiles tiemblen y caigan ante un virus”.

El 28/1/2022, el presidente Fernández anunció un “acuerdo” con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para refinanciar el préstamo de más de 44.000 millones de dólares que el organismo otorgó al país en 2018, cuando gobernaba el liberal Mauricio Macri.

Ese acuerdo ha tenido distintas lecturas en ese país y en América Latina. Por ejemplo, Lula Inácio da Silva, que para ese entonces era candidato presidencial, ese mismo día, celebró ese acuerdo en los siguientes términos: “Estoy muy feliz de que el gobierno argentino, con el

liderazgo de mi amigo Alberto Fernández, haya conseguido negociar un acuerdo en relación a la deuda del país” y resaltó que ese acuerdo “preserva la soberanía y la posibilidad de cuidar el desarrollo y la justicia social para el pueblo argentino”.

Alberto Fernández compartió el saludo de Lula en redes sociales y le contestó: “Hemos dado un paso más para dejar atrás dificultades y poder continuar en la senda del desarrollo con inclusión social. ¡Siempre a tu lado, querido Lula!”.

Además, celebró el mensaje de su “amigo”: “Sincera gratitud a mi querido Lula por preciarme con su amistad y por su eterno compromiso con el pueblo argentino”.

Y existen otros ejemplos.

Todo eso, que ocurre a nuestro alrededor, debe percibirse con perplejidad o, en todo caso, con sorpresa, porque en definitiva no son *cosas veredes*.

Finalmente, unas interrogantes para el debate: ¿Es posible ser de izquierdas defendiendo los intereses del capital? ¿Qué hay de las armas de los anticapitalistas? ¿Se han quedado obsoletas o se han entregado?